

Nueva York a 15 de febrero de 1983

Sr. Don José Ferrater Mora
1518 Willowbrook Lane
Villanova, PA 19085

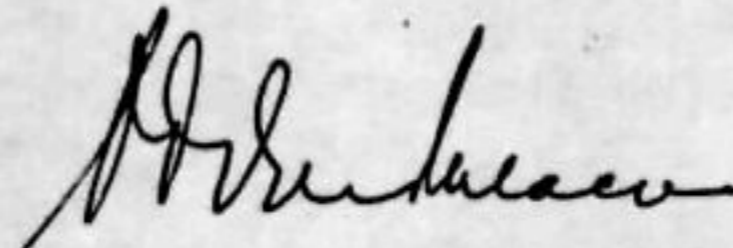
Querido amigo:

Mil gracias por el envío de su novela, Claudia, mi Claudia, que recibí hace días y he terminado de leer. No quiero dejar para mañana el acuse de recibo y poderle dar, así, las impresiones que su lectura me ha producido.

Creo como acierto mayor el enfoque, la trama y el desarrollo total de la novela... Tras el Observador todo un mundo de vida interior aparentemente pequeño pero que resulta ser de dimensiones universales. Los personajes, proyectados desde el Observador por la observación misma, están magistralmente tratados. Personajes que han de quedar. Ya están en mí y creo para siempre las figuras del Observador, de la Bianco, del tío Al, Chiquita, Claudia, su Claudia y la nuestra sus lectores. Las sugerencias, por acumulación, sumándolas y restándolas le han dado resultado. Empieza por el ojo del Observador y termina por la base de una sociedad, la Occidental, que queda enmarcada en sus ángulos más sobresalientes y definidores. El lenguaje es boriado y el estilo personalísimo.

La novela, además, sin proponérselo, arrastra todo un mundo de ideas, de amplitudes. Tiene, pienso, otros ingredientes vitales para llegar a los adentros del novelista. Por el Observador se puede recalar en algunas virtudes esenciales de usted mismo a pesar de los arbustos que, para despistar, se ha envuelto. Debasa, por otro lado, lo policiaco y se convierte en obra de literatura seria de nuestro tiempo. Ante la aparente frialdad de los personajes y del Observador late el artista que ama lo que vive y siente, acariciadoramente, lo que dice.

Lo felicito de corazón y me enorgullezco de ser su amigo. Con mi más cordial enhorabuena le va un fuerte abrazo de su amigo y colega,



Odón Betanzos Palacios